

—Dinos, primo; ¿y cómo no te casaste con Pepita, estando los dos tan enamorados?
—Porque á última hora me enteré de que tenía un *borrón*, y yo no he quedado para *papel secante*.

PIANOS

PLEYEL, GAVEAU, A. BORD, ESTELLA, etc.

R. Alonso

al contado y á plazos, desde 25 ptas. Pianos casi nuevos, verdadera ganga, desde 70 duros, garant. Alquileres desde 10 ptas. Afinaciones y composturas.

22-VALVERDE-22

LIBROS A PLAZOS

Unica casa que vende, á plazos mensuales, toda clase de obras nuevas, nacionales y extranjeras, especialmente las de Derecho y las costosas de estudio y consulta, para profesiones y carreras.

Catálogos é informes, al Director del
— CRÉDITO LITERARIO —

Montera, 9-Madrid

LA CARRERA DE COMERCIO

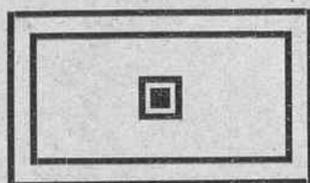
es la más indicada por su porvenir, facilidad y múltiples aplicaciones. Para los BACHILLERES ó que posean asignaturas de este título, grandes facilidades: en un año CONTADOR, y en dos PROFESOR MERCANTIL

Pídanse reglamentos é informes al Director del
— INSTITUTO COMERCIAL —

Príncipe, 2-Madrid

¡LAMPARA A. E. G. LA MEJOR!

Análisis comparativo de la duracion de las diferentes marcas publicado en la importante revista "La Energia Eléctrica"



Marca	Horas de duración
A. E. G.	2.446
Osram	2.050
Z	1.955
Westinghouse	1.701
Phillips	1.512
Metal	1.131



¡¡ NÚMEROS GANTAN !!

La lámpara A. E. G. se vende al público en las oficinas de A. E. G. Thomson Houston Ibérica (S. A.)
MADRID - CALLE DEL PRADO, NÚM. 20 1.º - MADRID

REGALO

DE UN OBJETO
ó 500 pesetas.

En los escaparates de la **CASA SALGADO, Joyería y Relojería, Carmen, 28**, ha sido lacrado por un notario un objeto que se regala al que lo acierte ó 500 pesetas. Es la casa que más barato vende de Madrid.

PARA NO TENER CANAS

en la juventud, ni en la vejez, ni ser calvo, usad **Agua Africana Emilmat**. Con ésta preferida tintura es imposible apercibirse de que los cabellos son teñidos. Inofensiva y de éxito garantizado. Pueden usarla hasta las personas herpéticas, eczematosas y de cabeza más delicada. **Venta: Perfumerías y droguerías de Madrid y provincias. Por mayor: Emilmat, Salud, 5 - Madrid**

ESLAVA, JOYERO

Compro y vendo alhajas antiguas y modernas, perlas, esmeraldas, oro, plata y papeletas del Monte. ● ●

MADRID :: Montera, 40 :: MADRID

CAMISERIA DEL CALLAO

PRECIADOS, 25 - MADRID

Equipos para novias
Canastillas para recién nacidos
y toda clase de ropa blanca en general.

PASTILLAS BONALD

(De cocaina y mentol cloro-boro-sódicas.)

Las mejores para las enfermedades de la boca y garganta, recomendadas por los doctores Portilla, Santero, Gotarredona, Roa y Veldrón, Cifuentes, Arjona y Carrillo, Urrutia, López, Argumosa, Morales, Jiménez, Elizagaray, Fernández, Dussac, Ulibarri, Pombo, Díaz, González de San Román, Decref, Mariani, Ribera, Montoya, Sanz Bombín, del Valle, Bejarano, Roselló, Pulido, Pérez Obón, Robert, Tapia, Salcedo, Pino, Calderón, Ramoneda, Azúa, etc., etc.

De venta en las principales farmacias y la de su autor:
NUÑEZ DE ARCE, 17
(antes Gorguera)

MEXICO

Corresponsal exclusivo de **MADRID CÓMICO** y **CUENTOS GALANTES** en México, Don Andrés Botas, calle de Vergara, núm. 10. Librería - La Exposición Literaria



—¿No ha ido usted á ver la compañía infantil que trabaja en la Comedia?—me preguntaba noches pasadas un señor, *todo corazón*, que es archicofrade de Nuestra Señora de la Misericordia, y al mismo tiempo desempeña un cargo en la Sociedad protectora de los animales.

—No, señor—hube de contestarle.—No me gusta ver esas compañías infantiles.

—Pues he de advertirle que son notables. Hay un chiquitín que ataca las notas agudas como lo pudiera hacer Anselmi. Vaya usted, ya verá cómo le gusta, porque no parecen criaturas, sino personas mayores.

—Pues precisamente por eso no me gustan—le contesté.—Yo soy entusiasta de los niños que son niños; pero me dan cien patadas en el abdomen los niños precoces que cambian el aro por los libros de texto, y no quieren jugar al peón con los de su edad para buscar la compañía de las personas mayores.

No dejo de comprender que hay niños prodigios que dejan la teta del ama para ejecutar piezas difficilísimas en el piano; pero yo les aseguro á ustedes que si Dios me diera un hijo así, le prohibiría terminantemente que se acercara al piano hasta que tuviera por lo menos diez años. Los niños deben jugar y crecer entre sus semejantes en edad, y luego, cuando ya tengan el entendimiento bien desarrollado, entonces, poco á poco, se les va dejando que estudien sin obligarles; pero esos padres que exhiben á sus hijos al público, bien cantando ó tocando cualquier instrumento, yo creo que se les debía castigar.

Tienen un niño los señores de Alcachofilla, que no ha cumplido aún los ocho años, que habla lo mismo que Canalejas y discute como el conde de Sagasta. El papá le lleva á las visitas para que le contemplen y le admiren.

—Muy buenas tardes—dice al entrar en una casa.—Tengo el gusto de presentar á usted á mi niño.

—¡Qué monísimo!—exclama la señora de la casa.

El niño hace una inclinación de cabeza, y dice:

—Estoy á los pies de usted, señora.—Después se sienta en una butaca, se estira los pantaloncitos, tóse, y permanece en actitud silenciosa, sí que también reflexiva.

La dueña de la casa le observa, y creyendo que el chico se aburre, le dice con la mejor buena fe del mundo:

—Niño; ¿por qué no te vas á jugar?

—¡Ah!—replica el padre.—Este no puede jugar.

—¿Está delicadito?

—No, señora; es que su talento le prohíbe retozar. A él dele usted novelas ó libros de texto: ése es su mayor placer.

—¡Qué monada!

El niño prodigio hace un gesto que revela su superioridad y la rigidez de sus costumbres.

—Con el permiso de usted le voy á dar un bollito—agrega la señora.

—Se lo agradezco á usted, señora, como si me lo *asimilase*; pero no tomo nada entre horas—responde el niño.

—¡No he visto cosa semejante! Mira que no gustarle el dulce siendo una criatura...

—Créame usted, señora, que habrá pocos niños como éste mío—exclama el padre orgullosamente.—Desde muy chiquitín ya revelaba su talento y perspicacia. Teníamos un ama de cría que estaba amamantando á un sobrinito mío. El marido de ésta venía de vez en cuando á verla. Pues bien; mi niño, que entonces no contaba más que cinco años, siempre estaba presente en las entrevistas que tenía el ama con su marido, y cuando éste la hacía una fiesta á su mujer, se interponía mi hijo entre ambos, haciéndoles ver los peligros que podía correr su primito con aquellas caricias.

—¡Parece mentira!

—Tiene un talento que no le cabe en la cabecita. Ahora está escribiendo un folleto rechazando algunas teorías del eminente químico Ehrlich sobre su invento «606», pues asegura que, aplicando á los pacientes las inyecciones en la región glútea, nunca podrán curarse radicalmente.

—Y lo sostengo—asevera el niño.

—Pues ¿y en literatura?—añade el papá.

—Anda, Anicetito, dile á esta señora todos

los vicios gramaticales de que adolecen *Los Episodios nacionales*. Dile los gazapos que le has cogido á don Benito.

—Podría enumerar un sin fin de ellos—contesta Anicetito;—pero no sé si habrá usted advertido que son las ocho, hora en que se cena, y estamos siendo molestos á esta señora.

—¡En todo está este chico!—replica el padre.

La señora, que está deseando que se vayan, se levanta é intenta besar al chico; pero éste rechaza dulcemente la caricia y le alarga la manita, diciendo:

—Señora; he tenido muchísimo gusto en conocer á usted. Si en algo la puedo servir, mande como guste. Estoy á sus pies, y la suplico salude á su esposo en mi nombre.

—¡Habrá mocosol!—piensa la señora mientras el papá sale de aquella casa satisfechísimo de haber contribuído á dar el ser á aquel pozo de sabiduría.

Todos esos niños que trabajan en público están cortados por el mismo patrón de Anicetito, y yo creo que los niños que no corren ni juega ni comen barquillos, son sencillamente unas criaturas antipáticas que viven fuera del orden natural.

En muchos casos no son ellos los culpables. La culpa la tienen los padres, que desde pequeñitos los explotan inicualemente.

Conozco á una pobre criatura que toca la guitarra por los cafés, mientras que su madre, sentada en una mesa contigua al tablado en donde trabaja su hijo, pingonea con los parroquianos; y cierta noche que uno de éstos la dijo que por qué explotaba á su hijo, contestó ella:

—Que trabaje y se sacrifique, como me sacrificó yo durante mi embarazo. Le he echado al mundo, y justo es que me mantenga.

Por eso no asisto á esos espectáculos infantiles, ni asistiré, pues en vez de aplaudirlos sólo se me ocurre pensar, cuando los veo fatigados por el trabajo, siempre superior á sus fuerzas, que, mientras, los padres están tranquilamente tomando café; y esto me subleva.

Emilio TABOADA

INGENUIDAD, por Santana Bonilla

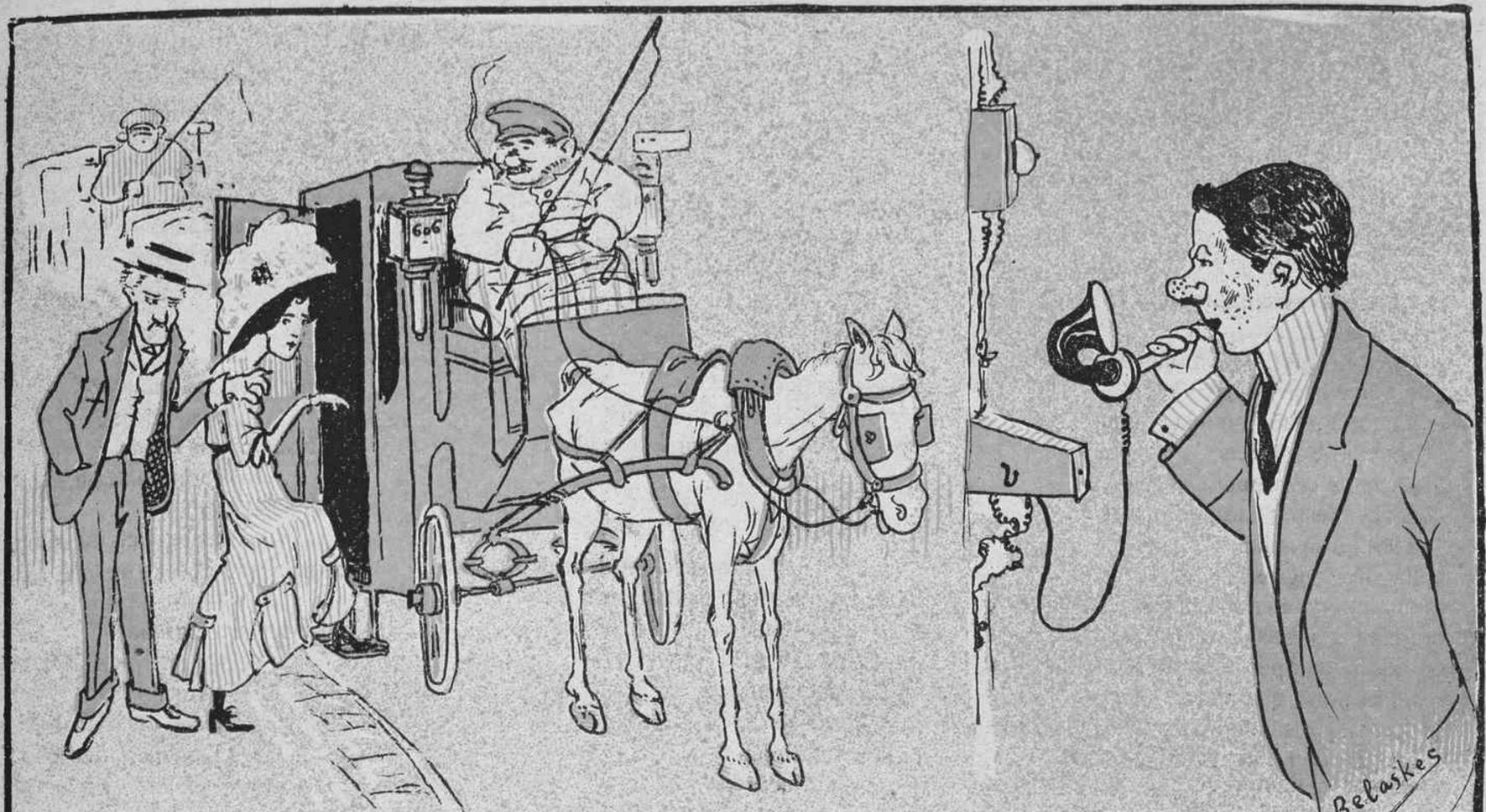


—¡Anda! ¿Pus no llevan los ojos *tapaos*? ¡Por eso hacen tantos atropellos!



—¿Quién grita tan escandalosamente?
—Es el maestro, que está dando una lección de solfeo á su discípulo.

El "606,, por Montagud



Ella.—Mira qué casualidad: ¡el 606!
 El.—¡Ay! Vamos á tomar otro coche, que ese número se las trae.

—¡Central!

 —¿Quiere hacerme el favor del 606?



—Hija, qué casualidad: me da usted el número 606!
 —Pues sí le toca, que lo disfrute usted muchos años.
 —Gracias... ¡A cualquier cosa llama usted disfrutar!

—¡Camará! ¡Vaya un mote que se trae la niña! ¡Es el colmo!

LA NIÑA DE CERA

Cuando yo esté en la agonía,
siéntate á mi cabecera,
fija tu vista en la mía
y tal vez yo no me muera.
(Cantar popular.)

I

La noche es tranquila como alma de virgen;
la reja está abierta,
y Luz, la chiquilla más buena del barrio
y que por lo hermosa
la llaman los hombres la Niña de cera,
sentada entre flores,
impaciente se asoma á la reja.
Dos claveles en campo de nieve
sus labios semejan,
y sus ojos negros,
que amores encienden en quien los contempla
orgullosos parecen mostrarse
porque tienen pestañas de seda.

En su alma, que nunca
de un mal pensamiento manchó la impureza,
la imagen de un hombre
hace mucho tiempo que se quedó impresa,
y por él suspira,
y en él solo piensa,
esperando que acuda, impaciente,
á decirle amores
al pie de la reja.

Corren los minutos y pasan las horas,
y Curro no llega.
—Ve ya á acostarte, Lucecilla mía—
le dice con dejos amargos de pena
su madre, una anciana
que se mira en ella;—
y Luz, que siente algo punzante muy dentro,
respóndela:—Espera
quizá ya no tarde; se habrá entretenido...
—Pobre niña, pobre—se dice la vieja;—
tu Curro no vuelve; los hombres son malos;
en vano le esperas.

II

La noche está oscura, la reja cerrada,
los tiestos sin flores, la lluvia, que arrecia,
dando en los cristales,
produce un sonido que causa tristeza.
La niña, en la cama
parece una muerta:
perdieron el brillo
sus ojos, que tienen pestañas de seda.
Su carita, impasible hace tiempo,
la blancura del mármol recuerda.
Ahora sí que los hombres la llaman
con justicia la Niña de cera.
Los sabios doctores
no entendieron el mal que la aqueja
y, anegada en tristísimo llanto,
su madre, la anciana
que se mira en ella,
de rodillas le reza á la Virgen
de la Macarena:

—¡Virgencita mía, reina de los cielos,
consuelo de penas,
sálvame la vida de la hija de mi alma,
y toma la mía, que yo ya soy vieja!
Y produce dolor contemplarla
reclinada la blanca cabeza.
—Madre, ¿y Curro, no viene?—pregunta

con voz apagada, doliente, la enferma.
—Sí, hija mía; lo ha dicho.

—¿Lo ha dicho?

¡Ay, madre del alma! ¡Si Dios lo quisiera!
He soñado esta noche con Curro:
murmuraba en mi oído ternezas,
como en otro tiempo
cuando amante acudía á la reja.

.....
¿No has oído, madre?

Lllaman á la puerta.

—Te engañas.

—No; escucha;

abre pronto, es mi Curro que llega.

III

La noche es tranquila como alma de virgen;
y Luz, la que tiene pestañas de seda,
se mira en su Curro, que tiene á su lado
sentado á la reja.
Su Curro la adora;
ya nada desea...
y aseguran todos
que en la Macarena
desde entonces se canta esta copla,
recordando á la Niña de cera:

Cuando yo esté en la agonía,
siéntate á mi cabecera,
fija tu vista en la mía
y tal vez yo no me muera.

César PUEYO

!!QUE CONSTE!!

«Muchas veces me han dicho
que, al escuchar mis cantos,
se imaginan á un hombre
que ha venido del Sol.»

Santos Chocano.

Muchas gentes me han dicho
que, al leer mis *chulerías*,
creyeron que era un «golfo»
de la Puerta del Sol;
uno de esos que venden
La Corres y el *Heraldo*,
¡y á mí se me teñía
la cara de arreboll!...
No. Yo he sido romántico,
clásico y modernista:
tres géneros «fundidos
en un mismo crisol»...

A veces se me ocurren
canciones romancescas,
en que hay un héroe y una
castellana. Otra vez
lanzo un grito del alma
y escribo con mi sangre
mis dolores, y apuro
de mi cáliz la hez.
Algunas veces río
y algunas veces lloro.
Pero no he sido nunca
ni impío ni soez...

A veces pongo en chulo
mis *Cosas de la calle*,
y hago en serio otras veces

mis *Rosas de Pasión*.
Mis *Cantos del arroyo*,
mis *Cuadros madrileños*,
son unas veces burlas;
pero otras, veras son...
Al escribir conviene
tocar todas las cuerdas
de la lira, y es bueno
cambiar de diapason...

Las mujeres, los chulos
y los politicastro
son tipos cuyas *cosas*
traslado yo al papel.
A veces la ironía
me hace decir horrores,
por más que yo soy una
palomita sin hiel...
A veces lloro lágrimas
de sangre; pero á veces
suenan mi lira «como
si fuese» un cascabel...
Sepan, pues, los que han dicho
que, al ver mis *chulerías*,
creyeron que era un «golfo»
de la Puerta del Sol,
uno de esos que venden
La Corres y el *Heraldo*,
¡y á mí se me teñía



el rostro de arreboll,
que yo he sido romántico,
clásico y modernista:
tres géneros «fundidos
en un mismo crisol»...

Carlos MIRANDA

¡MESALINA!

I

Al contemplarte un día tan hermosa,
me enamoré de ti perdidamente,
elevándote al rango de una diosa
casta, pura, sencilla é inocente.

Tú, envanecida, ingrata, despreciabas
el cariño que entonces te ofrecía,
pues orgullosa siempre te mostrabas
ante aquella pasión que yo sentía.

Pretendiendo no obstante que me amases,
te veneraba, creyéndote divina,
pues jamás presumí que resultases
un ídolo de barro. ¡MESALINA!

II

Al saber lo de cierto caballero,
yo sentí el latigazo del desprecio.
Mi cariño era puro, leal, sincero,
y preferiste ¡local el de aquel necio,
que sólo pretendía una aventura
que consiguió al final el miserable:
el gozar unos meses tu hermosura
y dejarte después, ¡ser despreciable!

Á pesar que olvidarte yo intentaba,
jamás lo conseguí, y en mi retina,
contra mi voluntad, se dibujaba
tu escultural figura. ¡¡MESALINA!!

III

Me quisiste por fin como una loca,
y te quise también con alma y vida,
y al besar una noche yo tu boca
me confesaste estar arrepentida.

Yo creí tus palabras—¡inocente!
y en ti cifré mi amor y mi cariño.
¡Breve felicidad! Al mes siguiente
lloraba tu traición igual que un niño.

Exhibe tu hermosura y tus brillantes,
que ambas cosas al mundo le fascina,
para mí no has de ser lo que eras antes
pues ya te he conocido. ¡¡¡MESALINA!!!

José ALARCÓN y ORTUÑO

≡ LAS MODAS ≡

Cuando celebró sus bodas
el dios de la Tontería,
un cuento de Normandía
dice que inventó las modas.

Cosa cursi puede haber,
tanto como ellas; más, nada.
Las modas son la obligada
manía de la mujer.

También un culto constante
los hombres suelen rendir
á las modas, porque no ir
con ellas no es elegante.

Soy contrario á esa opinión.
La elegancia es el buen gusto,
y yo al buen gusto me ajusto.
Sobre esto no hay discusión.

En fin: hay modas de modas.
Surgen algunas que son
bonitas, de distinción.
No censuremos á todas.

Mas con grotesco adminículo
vienen otras muchas que
quien las usa bien se ve
que se halla siempre en ridículo.

Y cambian rápidamente,
se hacen viejas en seguida.
Así se pasa la vida,
cual las modas: brevemente.

¡Qué necia es la humanidad,
tan docta en futilidades!
Vanidad de vanidades:
vanidad y vanidad

Y en el fondo, la irrisión,
la perpetua bufonada,
la estúpida mascarada,
lo volatines del clown.

¡Las modas! Son cucuruchos
á menudo los sombreros
que gastan los caballeros,
¡tan feos, tan larguiruchos!

Y los de ellas vastos, grandes,

semejando á los que usaban
las huestes que militaban
el siglo catorce en Flandes.

Hoy tan ceñido el vestido
acostumbran á llevar,
que no pueden casi andar,
pues falta vuelo al vestido.

Y en sus más nimios detalles,
decentes ó pecadoras,
hacen reir las señoras
que se ven por esas calles.

De tales modas reniego.
No demando sus favores.
Por no ver tales horrores
valiera más vivir ciego.

Por eso, cuando sus bodas
celebró el dios de que os hablo,
dicen que le auxilió el diablo
con la invención de las modas.

Pedro BARRANTES

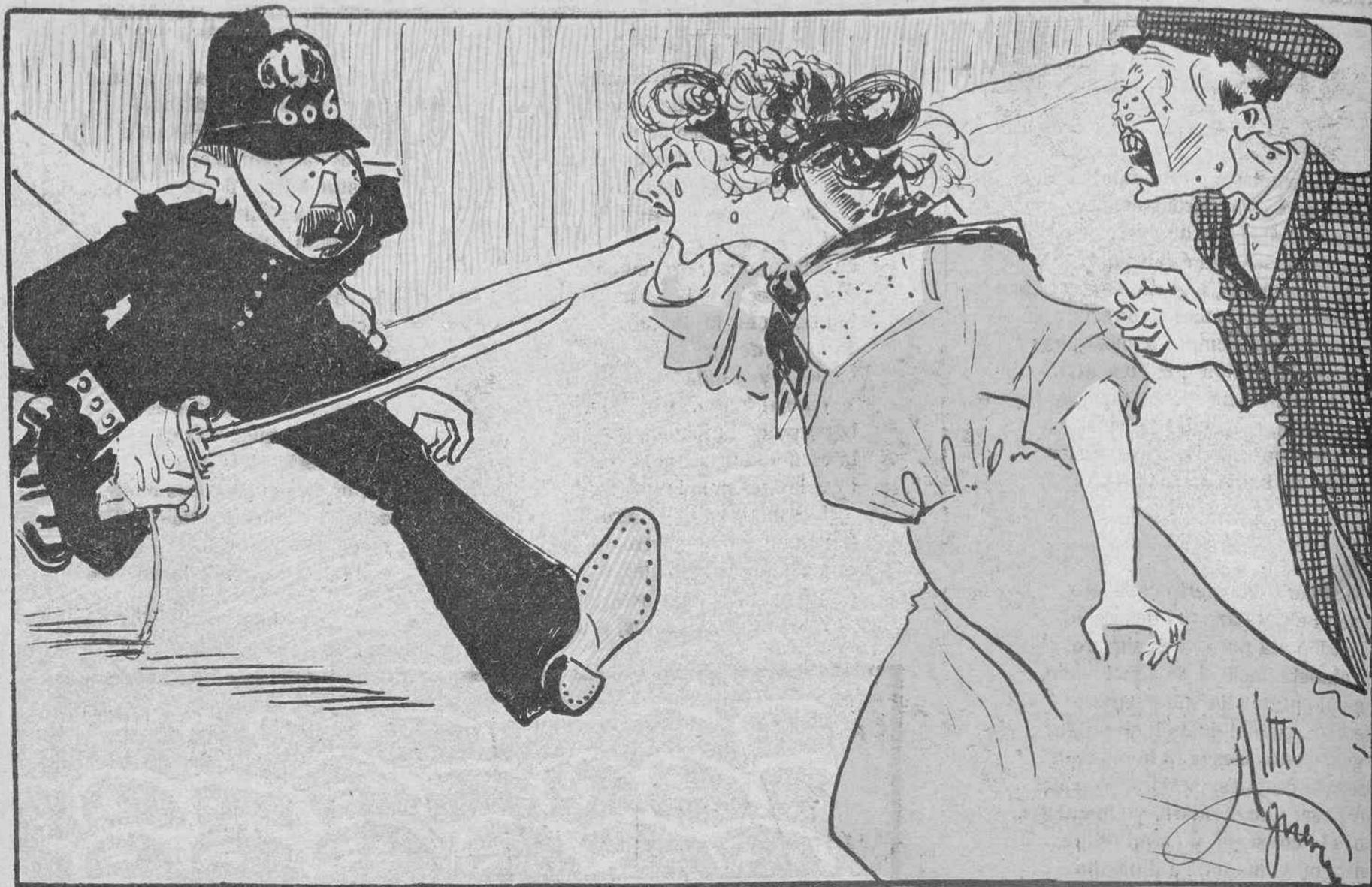


—¿No sabes que se casa nuestro amigo Leopoldo con la Conchilla, después de lo mucho que ha corrido?

—Ya ves, yo le he regalado una magnífica pipa, para que estrene algo.

—¡Pero ese Leopoldo!...

MAS DEL "606,, por Almoguera



-So perra, te voy a pegar una...
-¡Socorro, guardia! ¡¡Usted es mi salvación!!

EFFECTOS DEL "606,,



Un agraciado del 606



Una víctima del 606.

TEATRO DE LA COMEDIA, por Fresno



LA COMPAÑIA INFANTIL



—Oiga, señor Juan, he visto á la Pepa comiéndose las manzanas que se guarda pa el amo
 —Bueno; no me importa.
 —Es que dice mi maestro, que no se debe comer la manzana, por ser fruta prohibida.

DE NUESTRO CONCURSO EN USTED CONFIO

Mi querido director:
 la vida me causa horror,
 el mundo me inspira tedio,
 y creo que no hay remedio
 para mi mal; no, señor.

Estoy triste y aburrido,
 flacucho, descolorido,
 y repito á cada instante:
 ¿por qué mi pobre semblante
 se queda tan consumido?

¿Si en nada yo me excedí
 y en mis acciones cumplí
 como todo fiel cristiano,
 ¿qué delito cometí
 para no estar gordo y sano?

¿Por qué, si llevo una vida
 metódica y comedida,

sin cometer un exceso,
 por qué, mi carne querida
 se ha de pegar tanto al hueso?

¿Y por qué, vamos á ver,
 si sólo pienso en comer,
 dormir y vivir tranquilo,
 estoy lo mismo que un hilo
 que pronto se va á romper?

Mi modo de adelgazar
 decir á usted me precisa,
 que un día, sin estallar
 el cuello de la camisa,
 por él me pienso escapar.

No descanso ni un momento,
 tal estado me acoquina,
 pues, francamente, presiento
 que si viene un fuerte viento,
 me estrella contra una esquina.

Mi rostro seco y enjuto
 da pruebas de cómo estoy,
 pues, de minuto en minuto,

sé que quedándome voy
 en estado de canuto.

Sé que mi vida es escasa,
 que vivo por carambola,
 que soy una tabla rasa,
 y que mi grasa no es grasa
 para una persona sola.

Y sé, además, ó presumo,
 que algún día me consumo,
 y no se encuentran de mí
 ni las cenizas ni el humo,
 ni se sabe si existí.

Tal situación, francamente,
 no se puede resistir,
 y muero forzosamente;
 pero yo quiero morir
 de una manera decente.

Mis amigos, sin cesar,
 me suelen atormentar,
 llamándome paja larga,
 y dándome cada carga
 imposible de aguantar.

También me llaman flautín,
 cerilla, estoque, espadín,
 que estudio para fideo,
 y al ver un cuerpo tan ruín,
 afirman que me clareo.

Todos ellos, á porfía,
 han tomado la mañía
 de aburrirme, de tal modo,
 que ya les causa alegría
 si notan que me incomodo.

Nadie me tiene respeto,
 hay quien me llama esqueleto,
 cartilago y pergamino,
 ó dicen que soy un feto
 en espíritu de vino.

En tan triste situación
 á usted dirijo mis preces,
 creyendo hallar solución,
 porque este mal tan guasón
 cada día toma creces.

Caso tan horrible y fiero,
 mi querido director,
 procure calmar ligero
 á su atento servidor

Isaac SARABIA BARBERO

Inconstancia femenina

A una hermosa morena que yo conozco
 y que tiene amoríos con Pepe Orozco,
 la encontré la otra tarde en Santa María,
 cuando cantaba un fraile la letanía.

Al salir de la iglesia dió una tarjeta
 á un mendigo andrajoso, y una peseta,
 y como soy á veces algo indiscreto,
 se me ocurrió enterarme de aquel secreto.

Me acerco, y al mendigo de aquella escena
 le pido la tarjeta de la morena;
 pero exclamó el muy tino, que la daría
 al dueño á quien la dama la dirigía.

Viendo que se negaba con tal firmeza,
 le entregué veinte reales en una pieza,

y me dijo, entre otras majaderías:
—Venga usted, caballero, todos los días
á comprar, si le place, la tarjetita,
pues me da una diaria la señorita.

A la luz de la virgen de Calatrava,
digo, no; á la del cirio que la alumbraba,
me enteré del secreto de aquel escrito,
que decía en su texto lo que repito:

«Pepe mío, no sabes lo que he llorado
y los ratos terribles que yo he pasado,
porque te echó mi padre por la escalera
y rodaste hasta el cuarto de la portera.

»Prohibe mis amores en absoluto,
y aunque mucho le temo porque es muy bruto
y repite que nunca seré tu esposa,
he tenido una idea maravillosa.

»El rapto te propone mi amor sincero,
para que nos marchemos al extranjero.
Si no quieres que muera, sálvame, ingrato,
porque si no me salvas, Pepe, me mato.»

La preciosa morena que así escribía,
sepan que hace dos meses fué novia mía,
y me dijo:—Al dejarte, mi sentimiento
encerrará mis penas en un convento.

Hay mujeres volubles y tan coquetas,
que varían lo mismo que las veletas.
Y no crean que es falso lo que les digo,
como los veinte reales que di al mendigo.

Fausto TARACENA

¡DICHOSAS FALDAS!

Es su majestad la moda,
como hembra al fin, tornadiza;
al bello sexo poetiza,
y, á veces, si se incomoda,
sin piedad ridiculiza.

Voluble y extravagante,
parece que se divierte
cuando á la más elegante,
esclavitudinal y arrogante,
en una *visión* convierte.

Ella indica los colores,
ella impone los sombreros
con aves, cintas ó flores,
los vestidos tentadores,
los zapatos retrecheros,
los peinados sugestivos,
los abanicos, las tocas
y los escotes lascivos,
teniendo á la hembras locas
y á los varones cautivos.

Las faldas que ahora ha ideado
y que tanto han indignado
á los yanquis, con razón,

son una demostración
de lo que llevo afirmado.
Con ellas va la mujer
trabada completamente,
y si tiene que correr
(aunque esto no es muy frecuente)
la romperá sin querer.

La otra tarde, mi vecina
Irene, que es granadina,
y que á un santo le da *achares*
con su gracia peregrina,
y su cara y sus andares,
no sé á qué salió á la calle,
llevando oprimido el talle,
porque, esclava de la moda,
aunque es buena, se incomoda
si la falta algún detalle.

Y ella misma me ha contado
sonrojada, que fué al Prado
por su sobrina Pepita,
y que ésta corrió á su lado
al divisar á su tieta.

A besarla se inclinó,
sin poderse contener,
mas la falda se rompió
y al descubierto dejó...
lo que no se debe ver.

La gente que presenciaba
la escena la dió una grita,
é Irene se sonrojaba,
porque el público gritaba
á coro: ¡¡Que se repita!!

José SANCHEZ GONZALEZ



CHISMES Y CUENTOS

Cuatro curas y cinco beatas se disponen
á hacer *ce* rabiarse á Canalejas, yéndose al
Cerro de los Angeles.
¡Angelitos!...

Canalejas, por fortuna,
goza del poder... civil
y no hace caso á ninguna
manifestación *cerril*.

Por cierto que algunos timoratos suponen
que la tragicómica procesión puede
acabar á farolazos, como el rosario de la
Aurora.

Tranquilos estén los pusilánimes.

No es esto la aurora del rosario.
Sino el ocaso de los dioses...

Lo que dice Canalejas
al pensar en el amago
de ese diluvio de tejas:
—¡Ved el *ocaso* que os hago!

Por si eran pocos musulmanes El-Muaza
y su *sicalíptico* séquito, ahora se nos des-
cuelga El-Mokri con otra embajada por el
estilo.

No saben esos señores
diplomáticos *mangantes*,
que en cuestión de *embajadores*
tenemos aquí bastantes.

El-Mokri tiene gran prisa
por arreglar sus asuntos
pendientes, y piensa oír misa
el día de los Difuntos.
Pero de sobra me sé
que no es más que una añagaza
su celo, pues tendrá que
consultarlo con la *al-muaza*.

El *Heraldo* publicó en la primera plana de
su número del martes un fotograbado en
que aparecían juntos el subsecretario de Es-
tado, señor Piña, y las personalidades mor-
ras de la Embajada.

¿Moras y Piña?

Un excelente *bodegón* para el comedor
de García Prieto.

¡Vaya un par de frutas de Otoño!
No falta más que unas calabazas.

Y habrá que dárselas á los moros para
que no se ahoguen en poca agua.

En un folletín que, traducido — mal — del
francés, inserta uno de los periódicos ma-
drileños, se dice la enormidad siguiente:

«El caballo de la Marquesa, amarrado al
pesebre por el ronzal, volvía la grupa hacia
el portalón de la cuadra y miraba con un ojo
triste á los que *venían* de penetrar en ella.»

En vista de ello, lector,
si no te parece mal,
pidamos que ese ronzal
se lo den al traductor.

Valero Martín acomete á Répide, porque
éste habló mal de Salamanca en una cró-
nica de viaje.

Yo no encuentro precedente
lo de Valero Martín,
pues Répide escribe, al fin
y al cabo, *répidamente*...



¡¡AGUA VA!! por Santana Bonilla

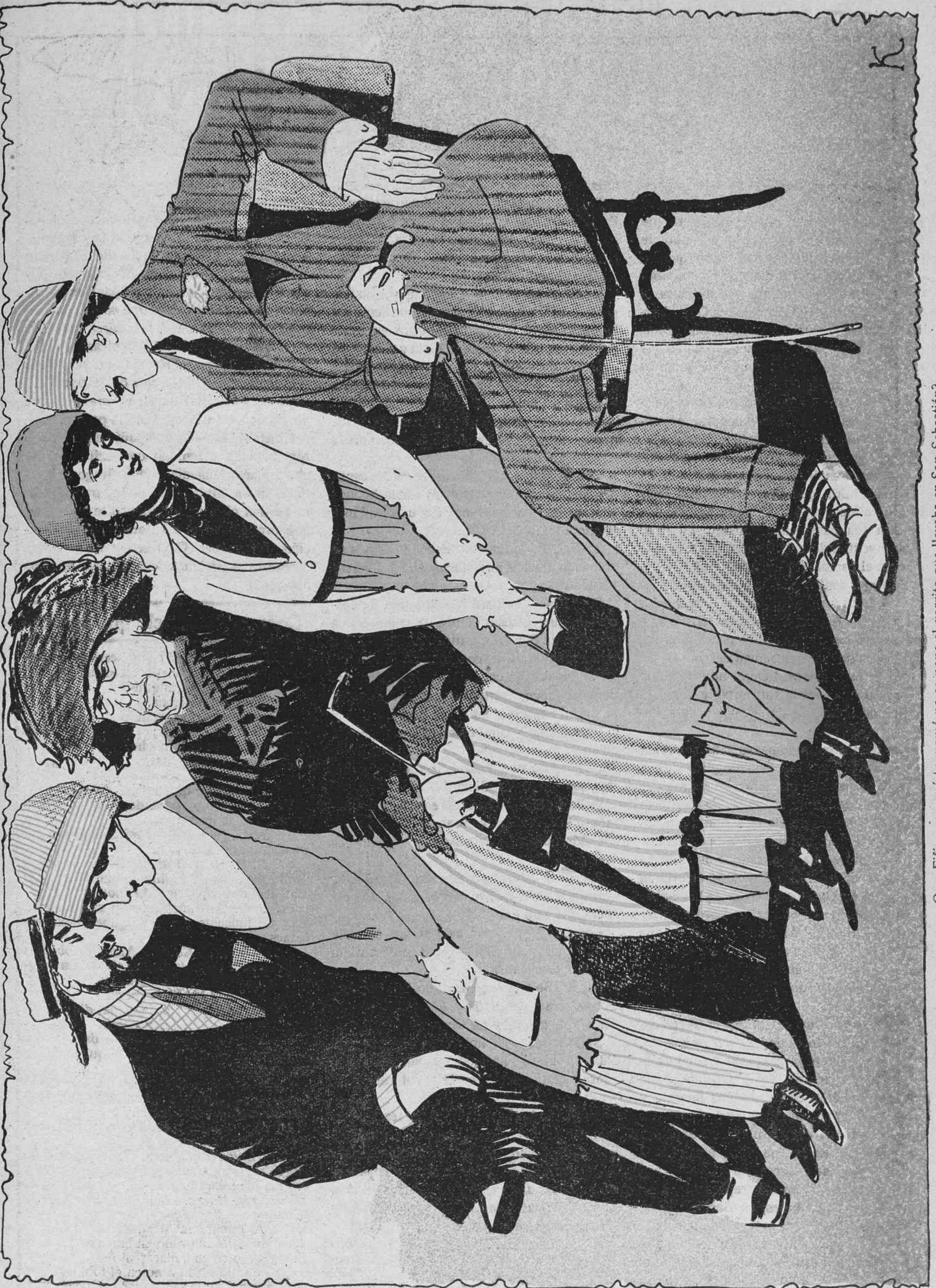


¡Qué lástima es que solo cuando llueve se puedan admirar estos primores de la Naturaleza!

ORGULLO ARTISTICO

—No, Lulú, no; esa machicha no me ha gustado.
—¿Que ne?... Pues ya me verá usted otras cosas, y le haré bailar de gusto.

LOS GORROS DE MODA, por Karikato



—Oye, Fifi; ¿por qué tu mamá no se pone el gorrito que llevaba en San Sebastián?
—Pero, hombre, ¿te parece pequeño el que tiene encima?

INFORMACIÓN TEATRAL



Entre las novedades teatrales que últimamente se han registrado, merecen especial mención la compañía infantil de ópera que viene actuando en la Comedia, y la notable transformista, imitadora de Frégoli, que hace á diario las delicias del numeroso público que acude á admirarla y aplaudirla al elegante coliseo de la calle de la Corredera.

Los infantiles artistas que forman la compañía de ópera, son verdaderos actores que saben matizar con arte exquisito cuantos papeles interpretan.

Entre las obras que hasta ahora ha puesto en escena merecen consignarse en primer término, *Geisha*, opereta japonesa y *La viuda alegre*, que tienen en los diminutos actores unos intérpretes muy felices.

Fátima Miris, que este es el nombre de la imitadora de Frégoli, se aproxima de una manera tan pasmosa al modelo, que llega hasta aventajarle en la prontitud con que ejecuta el cambio de indumentaria.

Entre los éxitos que ha obtenido ha sido el más justo y más ruidoso al desempeñar un arreglo de nuestra popular *Gran Vía*, pues tanto los tres ratas, como el guardia, los interpreta maravilosamente.

Desde hace mucho tiempo no ha venido á Madrid una artista tan notable como la aplaudida imitadora del genial artista italiano.

Los demás teatros apenas si han ofrecido novedades, pues los de categoría siguen defendiéndose con las obras de repertorio, y únicamente los de segunda fila han ofrecido los estrenos de algunas obras que, en su mayoría, gozarán de una vida efímera.

En Apolo se ha reprisado con éxito la aplaudida opereta *La reina Mimí*; en el Gran Teatro se activan los ensayos de la célebre obra *La diosa del placer*, que proporcionó un proceso ruidoso á los autores y tiples que la estrenaron, y que ahora volverá á representarse con la esplendidez y lujo á que nos tiene acostumbrados la rumbosa empresa de aquel teatro.

En Eslava se ha celebrado el tercer beneficio de los autores de *La corte de Faraón*, obra que promete tomar carta de naturaleza en aquel teatro, por constituir para la empresa un filón cada vez más potente y productivo. También han comenzado los ensayos de una obra titulada *El duque de Luxemburgo*, en la que tiene fundadas la empresa muchas esperanzas.

La villa del oso continúa representándose con éxito en Novedades; en Barbieri se ha estrenado *Mundo galante*, y se anuncia el estreno de la zarzuela de actualidad *El «606»*; en Martín ha sido aplaudido *Juan sin nombre*, que es un episodio de la guerra de la Independencia; y al éxito de *Trapos y moños* ha seguido en la Latina el de la

zarzuela titulada *El placer de la revancha*.

También se anuncia la inauguración del Príncipe Alfonso, con una excelente compañía de zarzuela y *varietés*, en la que figurarán verdaderas notabilidades y un numeroso cuerpo coreográfico.

La dirección artística, confiada al distinguido escritor y competente crítico don Dionisio de las Heras, inaugurará este elegante teatro con el estreno de la zarzuela de espectáculo, titulada *Vida de príncipe*, libro de López Monís, música de los maestros Foglietti y Luna.

A éste seguirán los estrenos de otras obras, en las que tiene fundadas la empresa muy justas esperanzas.

Con tan importantes factores es de esperar que el teatro se vea lleno todas las noches, y que haga la empresa una brillante temporada.

Zaragoza.—Para las fiestas próximas se anuncian muchas novedades, en los siguientes teatros:

Parisiense.—Actuará la compañía de Porredón, que estrenará entre otras obras una comedia de Benavente titulada *Buena boda* y que todavía es desconocida en Madrid.

Principal.—La compañía Palma-Reig, que dará á conocer entre otras obras *La condesa de la Vallieri* y *La mano negra*.

Pignatelli.—Una compañía de género chico.

Circo.—La compañía ecuestre y acrobática que dirige Mr. Simán.

Valladolid.—Se han representado últimamente las siguientes obras:

Calderón.—*El centenario* y *Cuento inmoral*.

Zorrilla.—*El ama de la casa*, *Mariposas blancas* y *Bodas de puchero*. Estas dos últimas con mal éxito.

Lope de Vega.—En este teatro es cada noche más aplaudida la conocida artista Antonia Cachavera.

Jaca.—Se han representado últimamente *La princesa del dollar*, *La viuda alegre*, *Sangre de artista* y *La tempestad*.

Salamanca.—La aplaudida tiple cómica Pilar Monterde ha sido ovacionada en la protagonista del precioso entremés *La fresa*.

Sevilla.—La inauguración del teatro Cervantes revistió caracteres de solemnidad, por dedicase los productos al monumento á Becquer. Se pusieron en escena las aplaudidas obras *La suerte loca*, *Las estrellas*, *Cavallería rusticana*, *A la luz de la luna* y *La patria chica*.

En el teatro del Duque se han representado con éxito *Ruido de campanas*, *El tirador de palomas*, *El patinillo* y *La corte de Faraón*.

Valencia.—Ultimamente se han estrenado en Ruzafa *La fresa* y *Juegos malabares*,

obteniendo esta última un éxito más lisonjero que la primera.

Huelva.—En el teatro Cómico está haciendo una brillante campaña la compañía Arroyo. Ha estrenado con éxito *El Cristo moderno*, *Los fantasmas*, *El miserable puchero* y *El primer aviso*, y prepara las aplaudidas obras *Daniel*, *La mano negra*, *La confesión*, *Bodas de plata*, *Los miserables*, *Los perros de presa*, *Deshonor* y otras.

Buenos Aires.—Ha sido un verdadero acontecimiento el estreno de la ópera *La maja de rumbo*, del maestro Serrano, al que elogia con entusiasmo toda la prensa.

Montevideo.—La compañía de Guerrero Mendoza ha estrenado con éxito ruidoso una preciosa comedia de don Gregorio Martínez Sierra, titulada *Sol de la tarde*. Se trata de una obra muy hábilmente planeada, que produjo en el auditorio intensa emoción. La señora Guerrero y los señores Mendoza y Palanca cosecharon muchos aplausos.

Correspondencia particular

Sr. D. Q. V.—Voy á complacerle publicando un fragmento de su poesía «Á unos ojos»:
La noche es tranquila,
tranquila y serena,
no se oye el murmullo
de la ola del mar;
tan suave es la noche,
que pocos ruidos
conturban el alma,
¡Qué dulce quietud!

Y no continúo copiando, porque para muestra basta un botón.

Katites.—Su cuento *casi sicalíptico*, no encaja en este periódico.

Sr. D. E. B. A.-Palencia.—No está mal versificada; pero el asunto no puede interesar á los lectores, como usted supondrá.

Sr. D. O. C.-Tableros.—Su composición peca de inocente y tiene algunas incorrecciones.

Sr. D. I. A. J.-Cádiz.—Aunque robemos espacio para otros trabajos, ahí va un fragmento del suyo como muestra:

Un aprendiz de barbería
iba adelgazando de día en día;
un médico le fué á visitar
y no daba con su enfermedad.
¡Naturalmente! Como que lo que tenía era un *empacho* de sus versos.

Chilo-Sevilla.—Crea usted que sus cartas nos hacen pasar ratos agradables y que tenemos deseos de complacerle.

Lo que nos ha mandado no nos sirve. ¿Quiere más franqueza?

Fray Lagarto-Cádiz.—Su composición virgen de ortografía, y sin pizca de gracia y originalidad, ha ido al cesto.

Torrente-Baeza.—Muy bien, muy bien. ¿Conque

A un cura en Alcañiz
le salió un grano en la nariz,
y á otro en Villacarrillo
le salió otro grano en el tobillo?

¿Y á usted no le sale nada?... ¡Qué lástima, hombre, qué lástima!

Y hasta el sábado próximo.

Se publica
los martes.

Gran éxito.



Se publica
los martes.

Gran éxito.

NUMEROS PUBLICADOS

que se hallan de venta en la Administración de este periódico

Número 1.º

Entre cortinas, por Julia Fons.
La niña mimosa, por Felipe Trigo.
La llave falsa, por Boccaccio.

(Este número está agotado y se reimprimirá en breve)

Número 2.º

El hombre de los 25 kilómetros, por Rosario Soler.
¡No leáis folletines!, por E. López Marín.
El fatuaje, por José Francés.
Miscelánea.

Número 3.º

La bolsa del amor, por Trinidad Rosales.
Las memorias de una actriz, por Ramón Asensio Más.
Nini se venga de su hermana, por J. Heredia.
Consultorio del amor.

Número 4.º

Marichu, la marquesita, se casó, por Benigno Varela.
Mientras los viejos duermen..., por Armando Duval.
De la vida galante, por Enrique Sá del Rey.
Consultorio del amor.

Número 5.º

Las piernas misteriosas, por Pedro de Répide.
La malcasada, por Luis Ruiz Contreras.
A gusto de todos (traducción), por S. Clovis.

Número 6.º

Semana de pasión, por Ursula López.
Pruebas de amor, por Felipe Trigo.
Perinola, por E. López Marín.
Una novia con sorpresa, por José María Carretero.

Número 7.º

Jugando sobre las olas, por Benigno Varela.
El automóvil, por Julio Campos.
Coqueta, por Enrique Sá del Rey.
Una visita, por J. M. Heredia.

Número 8.º

Salud del alma, por Alfonso G. del Busto.
Cuentistas extranjeros:
La primera lección y los botones. Traducciones de Antonio Sotillo.

Número 9.º

Á lo hecho... pecho, por Luis Ruiz Contreras.
Cómo éste hay muchos, por A. López Monís.
La pecadora, por Manuel Palacio.

Número 10

¡Qué valor!, por Antonio de Hoyos y Vinent.
Ardides de guerra (comedia en un... cuarto de hora y un prólogo), traducción de Antonio Sotillo.
Fariseos del amor. Susana, por Mendo Méndez.

Número 11

Una historia de caballeros, por Gil Fiol.
Tu llanto y mi risa, por Felipe Trigo.
La partida de caza, por Armando Duval.

Número 12

La bella Turquesa, por César Pueyo.
Manolita la Peñadora, por Mendo Méndez.
Silvia la Cazadora, por Pedro Barrantes.

Número 13

¡Fíese usted de los amigos!, por Armando Silvestre.
La venganza, por Armando Silvestre.
Delirios de amor, por Federico Navas.

Número 14

Barrita de iacre, por Silvio Lago.
La carne suicida, por José Francés.
La paletita, por Mendo Méndez.

Número 15

El cinematógrafo, por Cecilia Camps.
Tempestad, por Felipe Trigo.
Contrabando de amor, por Dorio de Gádex.

Número 16

Alcibíades ó el Yo, traducción de Antonio Sotillo.

Número 17

La dama de honor, por Joaquín Belda.
La cita, por Joaquín Navarro.
Fracaso sentimental, por Pedro Luis de Gálvez.

Número 18

El drama del honor, por Luis Ruiz-Contreras.
La niña coqueta, por Pedro Luis de Gálvez.

Número 19

Carmen la cantaora, por César Pueyo.
El "307" duplicado, por Luis Gabaldón.
La turbación de una pequeña dama, por Dorio de Gádex.

AGENCIA TEATRAL

OPERA ZARZUELA VERSO CIRCO VARIETES

Formación de compañías :- Notabilidades españolas :- Atracciones extranjeras.

REPRESENTANTES EN TODAS LAS PROVINCIAS Y EN EL EXTRANJERO

Oficinas: Cruz, 37 y 39, pral. izquierda - MADRID

Artes Gráficas «MATEU» — Paseo del Prado, 30 - MADRID



Como soy tan arrogante,
tengo á todas dislocadas,
y mi corbata elegante
es blanco de sus miradas.

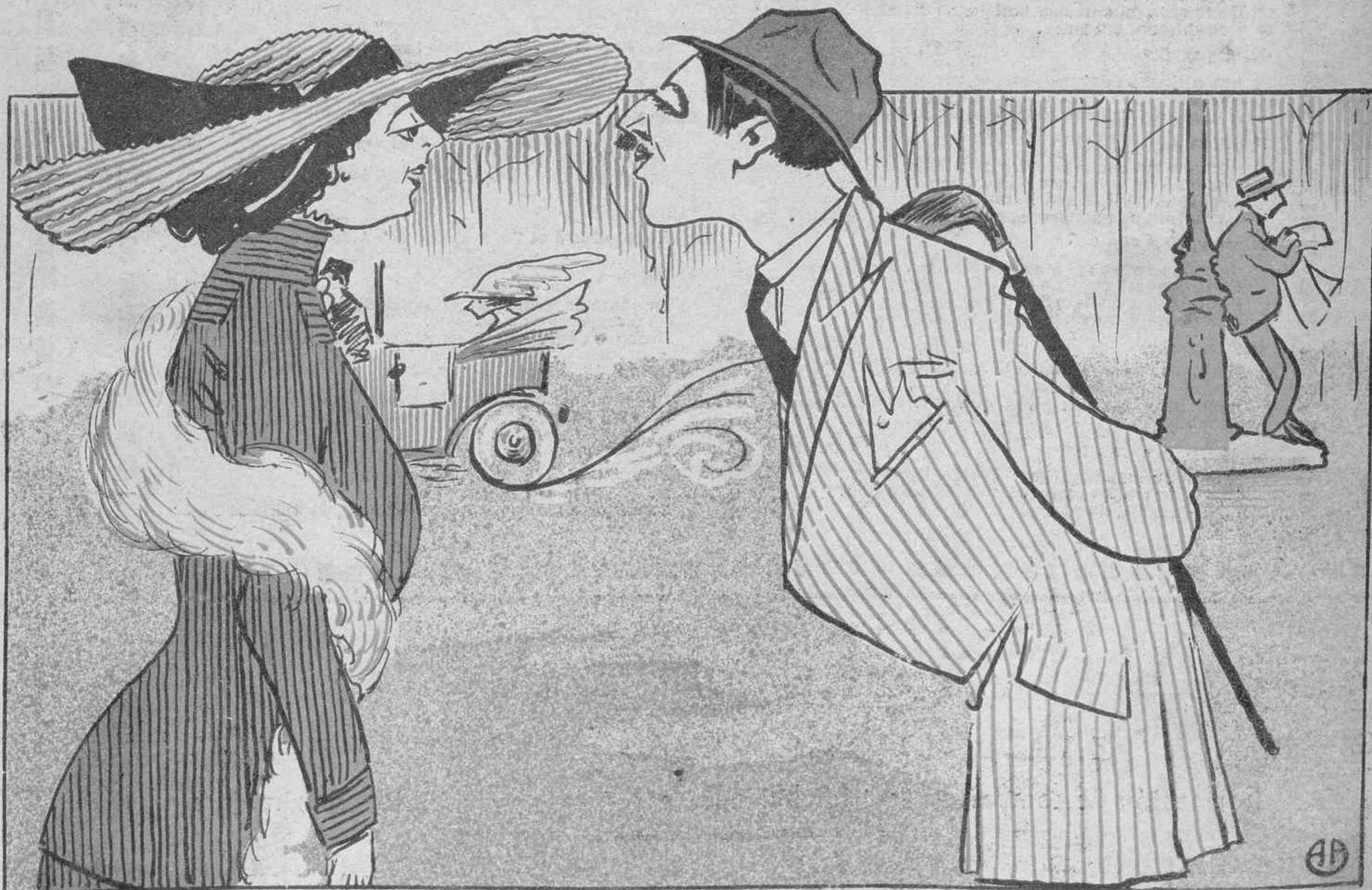
Fábrica de corbatas y camisas, Mariana de Pineda, 12

La vista no se acostumbra:
con su brillo me ha cegado;
esta sortija des umbra,
porque en **El Trust** la he comprado.

Puerta del Sol, 11 y 12, y Carmen, 1

Así va, toda la mañana;
mas no atiendo al majadero;
antes á **Velilla** quiero
comprar loza y porcelana.

Concepción Jerónima, 13 - Pídanse catálogos.



— Mirándote me mareo
y ser tu esposo deseo,
porque te encuentro tan bella...
— ¿Que te gusto?

— ¡Ya lo creo!
¡Más que el café de **La Estrella!**

Montera, 32 - Madrid